

ENCUENTRO DEL CRISTIANO CON EL ATEO O EL AGNÓSTICO

REQUISITOS
PSICOLÓGICOS Y ÉTICOS

Ramón Rosal Cortés



TÍTULO: *Encuentro del cristiano con el ateo o el agnóstico*
Requisitos psicológicos y éticos

AUTORA: *Ramon Rosal Cortés* ©, 2019

COMPOSICIÓN: *HakaBooks - Optima, cuerpo 12*

DISEÑO DE LA PORTADA: *Hakabooks*©

FOTOGRAFÍA PORTADA: *Facilitada por el autor*©

1ª EDICIÓN: *octubre 2019*

ISBN: *978-84-120889-2-2*

DEPÓSITO LEGAL: *DL B 25166-2019*

HAKABOOKS

08204 Sabadell - Barcelona

 *+34 680 457 788*

 *www.hakabooks.com*

 *editor@hakabooks.com*

 *Hakabooks*

Quedan prohibidos, dentro de los límites establecidos por la ley y bajo los apercibimientos legalmente previstos, la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier medio o procedimiento, ya sea electrónico o mecánico, el tratamiento informático, el alquiler o cualquier forma de cesión de la obra sin autorización escrita de los titulares del copyright.

Todos los derechos reservados.

ÍNDICE

PRÓLOGO	13
INTRODUCCIÓN: situación pastoral actual y estructura del libro	19

Capítulo primero

El encuentro con personas agnósticas o ateas. Respuesta a doce preguntas

1. Introducción	
2. Hechos vividos directamente o a través de testimonios escritos de ateos conversos	23
2.1. Qué experiencia he podido vivir sobre el acompañamiento de procesos de conversión desde el agnosticismo o ateísmo a la fe cristiana?	26
2.2. ¿Qué principales prejuicios pude comprobar que constituían un obstáculo en estas personas para experimentar la fe?	26
2.3. ¿Qué factores psicológicos y éticos ayudaron en su proceso de conversión, según su propio testimonio?	40
2.4. ¿Qué he podido comprender sobre ejemplos de conversos desde el ateísmo o el agnosticismo en los siglos XX y XXI, a partir de sus testimonios escritos por parte de filósofos, científicos, literatos, políticos (entre otros, marxistas), etc.? ¿Qué factores o experiencias favorecieron su proceso de conversión?	42

3. Pautas para todo cristiano que quiera implicarse en una actividad evangelizadora respecto a personas agnósticas o ateas	49
3.1. ¿Qué situaciones son propicias para encuentros o diálogos con agnósticos o ateos en las actividades de la vida eclesial?	49
3.2. ¿Qué situaciones son propicias para encuentros o diálogos con agnósticos o ateos en las actividades de la vida civil?	51
3.3. ¿Qué actitudes psicológicas se requieren para un diálogo fecundo de un cristiano con personas agnósticas o ateas?	52
3.4. ¿Qué fases es aconsejable respetar en todo proceso evangelizador?	55
3.5. ¿Cómo vivir la fase primera: Compartir alguna actividad humanizadora para la “renovación de la humanidad”?	57
3.6. ¿De qué cinco aspectos veo conveniente tener cuidado en la fase del “testimonio cristiano”?	60
3.6.1. Testimonio de una fe éticamente humanizadora	61
3.6.2. Testimonio de una fe psicológicamente sana	62
3.7. ¿Qué precauciones psicológicas veo aconsejable tener en cuenta en la fase del “Anuncio explícito”.	65
3.7.1. La propuesta de un diálogo sobre el sentido de la vida	66
3.7.2. El “Primer Anuncio” más la catequesis de adultos	70

3.7.3. Una información que evite malos entendidos sobre el cristianismo	76
3.7.4. Experiencia personal con algunos agnósticos o ateos	84
3.8. ¿Cómo cuidar el acompañamiento de la persona atea, que experimenta la adhesión personal y comunitaria del mensaje cristiano?	86

Capítulo segundo

Causas psicológicas del rechazo de la fe cristiana en el mundo universitario

1. Introducción	93
1.1 Una reflexión psicológica	93
1.2 Fuente de información	93
1.3 Primeras conclusiones	96
2. Explicación de los hechos a partir de la teoría del “guión de la vida”	97
3. Déficit de fe inteligente	101
4. Déficit de fe experiencial. Colectivos de espiritualidad que atraen a agnósticos y ateos	107
4.1 Agrupación de Amigos de Amma	109
4.2 El colectivo de los seguidores del maestro Willigis Jäger	110
4.3 El colectivo bajo la guía de la religiosa Berta Meneses	112
4.4 El colectivo de los integrados en la asociación catalana ESPAIS DE SILENCI y la asociación canaria MAESTRO ECKHART, dirigido por el religioso dominico Celso Navarro	112

4.5 El estilo de las iglesias cristianas baptistas en su forma de celebrar los bautizos	113
4.6 Los estilos de celebración religiosa carismáticos o pentecostales	115
4.7 Las liturgias afroamericanas y las eucaristías africanas subsaharianas del rito zaireño	115
4.8 Propuesta de una explicación de este fenómeno social	116
5. Déficit de una fe eficaz para transformar estructuras injustas	121
6. La necesidad de cuidar el lenguaje en la transmisión del mensaje	126

Capítulo tercero

Precauciones en la comunicación con agnósticos o ateos

1. Tipos de oyentes e interlocutores en nuestros diálogos	131
2. Experiencias y convicciones respecto al interés y los requisitos de la comunicación entre agnósticos, ateos y cristianos	132
3. Precauciones para una comunicación verbal fluida	137
4. Un ejemplo concreto: Los Encuentros Existenciales	145
4.1. Características de los participantes	145
4.2. Estructura y dinámica de los encuentros	146
4.3. Aspectos psicológicos que se tuvieron en cuenta	149
5. Consecuencias comprobadas	156
5.1. Por parte de los cristianos	156
5.2. Por parte de los agnósticos y de los ateos	157

Capítulo cuarto

Un ejemplo de primer anuncio (*Kerigma*)

Advertencias preliminares	161
0. Introducción	163
1. La realidad divina: su creatividad, su inmanencia, y su trascendencia a la existencia humana	165
2. La toma de conciencia de la creatividad divina y de su comunicación con el ser humano	167
3. El libro sagrado del cristianismo	168
4. Bondad intrínseca de la persona humana, y presencia del mal en su existencia	170
5. Dios invita al ser humano a que colabore en su proyecto	171
6. El misterio de la persona de Jesús de Nazareth, imagen y modelo par los cristianos de la auténtica realidad humana y de la realidad divina	173
7. Manifestación de la presencia humano-divina de Jesucristo y de su energía transformadora en la existencia humana individual y colectiva	179
8. Ramificaciones del cristianismo	182
9. Influencia de las culturas en la evolución histórica del cristianismo y en sus deformaciones	183
10. Toma de conciencia de algunas patologías de los cristianos del siglo XX hasta el Concilio Vaticano II	186
11. El cristianismo como religión monoteísta	190
12. El cristianismo como vía de liberación integral	193
Referencias bibliográficas	195

PRÓLOGO

Cuando conocí a Ramón Rosal, hace cuarenta años, una de las cosas que más me llamó la atención de él fue la capacidad de comprensión y diálogo tranquilo con personas que discrepaban de sus convicciones y reflexiones. Era una época (todavía no había llegado el “pensamiento débil”) en que se arrastraba la convicción de hay sólo una manera correcta de pensar y de vivir, y quien no pensara igual que yo –que estoy en lo correcto- o es un tonto ignorante, o tiene mala fe. Se trataba de un pensamiento en blanco y negro (al fin y al cabo, hacía pocos años que había llegado la televisión en color), y no era raro que, a lo largo de un debate, las posiciones tendieran a polarizarse y a ir convirtiéndose cada vez en más duras y dogmáticas. Pues bien, fue en esa época cuando conocí al autor de este libro, y precisamente a raíz de unos grupos de diálogo y reflexión entre cristianos y ateos o agnósticos. En estos grupos, él cuidaba con esmero el clima de escucha respetuosa del otro, y el encuentro de puntos comunes, sin necesidad de negar o amortiguar las diferencias.

De aquellos tiempos, recuerdo una anécdota al respecto que me impactó. Eran las vísperas de la votación de la Constitución, y los católicos –acostumbrados al Estado confesional de la época franquista- aún no habíamos estrenado la libertad religiosa. Las opiniones de los católicos se dividían entre los que consideraban que la Constitución era una buena propuesta, y los que creían que no podían votarla en conciencia, porque no era confesionalmente católica. Había un clima tan tenso y confuso que la Conferencia Episcopal se vio obligada a emitir un comunicado aclarando que los católicos podían votar con tranquilidad de conciencia, tanto a favor como en contra de nuestra Carta Magna, ya que el hecho de no ser

confesional no invalidaba los indudables valores que apuntaba. Pues bien: el domingo anterior a la votación y para tranquilizar a los oyentes, durante una conferencia para un grupo de cristianos, Ramón Rosal leyó el comunicado de la Conferencia Episcopal. Inmediatamente, y casi antes de acabar su lectura, varias personas, en distintos puntos de la sala, se pusieron en pie gritando ¡NO! ¡NO! ¡NO!, e iban marchándose de la sala dando un portazo. Yo estaba atemorizada y no tenía claro cómo iba a terminar aquello. Al acabar la conferencia, me acerque al autor a comentarle el comportamiento de estas personas (a los que yo, en mi fuero interno, ya había calificado de energúmenos), y cual no es mi sorpresa, cuando me contesta con toda tranquilidad: “bueno, simplemente es que están expresando su opinión”.

Después, cuando le fui conociendo, comprendí que esa actitud abierta, confiada y respetuosa, formaba parte de su ADN. Creció en una familia en la que había diversidad de posturas religiosas y políticas, pero donde nunca faltó el respeto para cada una de ellas. Quizá por ello, por estar acostumbrado desde pequeño a este tipo de situación, tan poco abundante en la España de la época, se convirtió con los años en un maestro del diálogo con el diferente.

Su postura abierta y confiada, le llevó a crear, en los delicados años de la transición (cuando en nuestro país se empezaba a estrenar la libertad de religión y de expresión así como se estrenaba el mostrar en público la propia posición política y religiosa) un grupo de reflexión ética con un grupo de periodistas que se distanciaban entre sí en esas posiciones, pero que compartían la ilusión por el logro de unos valores éticos que servían de puente para el diálogo, el conocimiento, la comprensión y la valoración de los demás, por muy diferentes que fueran algunas de sus convicciones. A lo largo de los años ha proseguido creando otros muchos grupos de diálogo entre cristianos y ateos o agnósticos en torno a cuestiones

éticas o existenciales. Doctor en Psicología, maneja con sabiduría y cuidado la construcción de un clima en el que las personas se puedan expresar con franqueza, sabiendo que van a ser escuchadas y respetadas.

Por esa razón, y porque es una persona apasionada con la tarea evangelizadora, si hay alguien que podía escribir este libro, era él. No ha cejado nunca en insistir a los cristianos –laicos- la tarea del anuncio del mensaje de Jesucristo como una peculiaridad diferencial respecto a otras personas no cristianas, con las que comparten la tarea de buscar un mundo más humanizado. Eso sí, un anuncio del mensaje basado en la propia información, reflexión y asimilación del mismo, o lo que él llama “una fe inteligente”, animando a “dar razón de vuestra esperanza” (1 Pe. 3, 15), como reclamaba el apóstol. No ha cejado nunca de insistir en que precisamente el laicado se encuentra en una posición privilegiada para ejercer esta tarea, al tener una mayor posibilidad que los sacerdotes y religiosos de convivir desde una situación natural con personas alejadas de la fe. Algunas de ellas alejadas por haberse apartado de la Iglesia (más que de Jesucristo) por haberseles presentado, más que el cristianismo, una caricatura del mismo, y también por el antitestimonio de muchos llamados cristianos. Otras, porque ya hoy es posible encontrar, en nuestro país, personas que no han sido bautizadas (ni siquiera con el “bautismo sociológico”, imprescindible hace unas décadas para no ser marginado) y que no tienen la menor noción sobre el contenido de las buenas noticias que anunció Jesús de Nazareth. Buenas noticias que constituyen un tesoro tan valioso y desbordante que los cristianos no podemos guardarnos para disfrutar de él sólo nosotros, sino que, en cumplimiento del encargo de Jesucristo (Mc. 16, 15; Mt. 18, 29), nos toca ofrecer con generosidad a todo aquél que quiera conocerlo y compartirlo.

La marcada disminución del número oficial de cristianos en

nuestro país, y especialmente en Cataluña, lugar donde transcurre la vida del autor, no es para él sino una buena noticia, porque esta disminución lógica, a raíz de la libertad religiosa, hace más patente que había un gran número de cristianos sólo de nombre que ahora clarifican su situación. Y sobre todo, porque los cristianos tienen ahora la posibilidad de entusiasmarse con la tarea misionera que pueden ejercer en su propio ámbito cotidiano –profesional, familiar, amistoso– sin necesidad de ir a países lejanos y culturas que no conocen. Llamados a ser levadura en la masa (Mt. 13, 33), urge más que nunca introducir en nuestra sociedad, para esponjarla, la ilusión por abandonar lo viejo y transformarnos en el hombre y la mujer nuevos, la esperanza de que es posible construir unidos un mundo que se acerque más a las propuestas de Jesucristo, maestro que nos enseña a vivir en forma sabia y divinizadora.

El tema que aborda este libro es fruto de la experiencia del autor en su trato con no cristianos a lo largo de muchos años y del acompañamiento a algunos de ellos en su proceso de conversión. Tal experiencia le ha llevado a observar las actitudes y factores que pueden ayudar a suscitar el interés por conocer el mensaje de Jesucristo, y a facilitar el camino de apertura a la acción del Espíritu en una conversión incipiente. Con él el autor pretende estimular y transmitir lo aprendido a los agentes de pastoral –es decir, a todo cristiano, puesto que todos estamos llamados a serlo– para facilitar su tarea de un modo práctico.

La ventaja de haber conocido muy profundamente –a través de su tarea como psicoterapeuta– a muchos y muy variados tipos de personas, y su sensibilidad para ponerse en el lugar del otro es un bagaje privilegiado para observar los factores que contribuyen a facilitar una comunicación fluida y a deshacer prejuicios que impedirían la receptividad comunicativa. Y, a la inversa, los que la obstaculizan y distorsionan.

Desgraciadamente, algunos hemos podido contemplar demasiadas veces cómo una mala presentación de la fe cristiana, unas palabras ininteligibles o que dan lugar a confusión y prejuicios, una presentación inoportuna, y sobre todo, unas actitudes humanas de superioridad o incompreensión, han echado a perder los procesos iniciados por algunas personas hacia su conocimiento e implicación en la fe cristiana. Pérdida que no pocas veces no se da por falta de buena voluntad, sino por falta de inteligencia o conocimiento aplicados a este ámbito concreto. Personas que pueden ser unos profesionales brillantes, pueden mostrarse muy torpes en este terreno, desaprovechando ocasiones o produciendo heridas innecesarias que dan lugar al rechazo. A lo largo de las páginas que siguen se abordarán los temas más relevantes para un encuentro fecundo, con ejemplos sacados del entorno concreto del autor, que pueden extrapolarse adaptados a los diferentes contextos que viven los agentes de pastoral. El libro es también una llamada a la creatividad de éstos, para que, en medio de una sociedad en la que el bombardeo de mensajes es constante, el que procede de Jesucristo se presente de una manera inteligente, de modo que pueda penetrar en su interior, echar raíces y dar frutos, para que no siga siendo verdad que “los hijos de las tinieblas son más sagaces que los hijos de la luz” (Lc. 16, 8).

Ana Gimeno- Bayón
Doctora en Psicología y psicoterapeuta
Diplomada en Teología